



MERCURIO PERUANO

DEL DIA 17 DE JUNIO DE 1792.

CONCLUYE EL PAPEL ANTECEDENTE.

Dispuestas ya todas las cosas, partimos para el Puerto de Juan Guerra en 19 de Septiembre; y en todo el tránsito que hay hasta el Pueblo de la Laguna experimentamos muchos trabajos y peligros por la irregular é intempestiva creciente de los rios. Por esta causa Don Nicolás Candamo determinó su regreso á la Laguna desde la Salina llamada *Pilluana*, temeroso de perecer, ó padecer muchos trabajos, así él, como los cien hombres de su tripulación; pues en los raudales de *Chumia* se le volcó una canoa grande, perdiendo en este naufragio doscientas arrobas de Cacao y otros efectos, y se le ahogaron dos hombres, de los quales no se halló otra señal que unos calzones (1). Nosotros casi en el mismo sitio perdimos una balsa, que en la primera Salina que hay á la derecha, baxando de *Cumbasa* por el *Huallaga*, habia mandado cargar de sal para llevar á *Manoa*. Tambien perdimos parte del fierro y de otras cosas: pero nadie pereció de

X 8

(1) Esta fatalidad no desmayará seguramente el ánimo del Señor Requena, empeñado en abrir el comercio con *Huánuco*; pues estas desgracias pueden obviarse adelantando la expedición á los meses en que principian las lluvias.

los que la gobernaban; porque, gracias al Señor, fueron muy advertidos ántes de llegar al riesgo. Yo jamas habia tenido el menor recelo de ahogarlos, sino en el dicho mal paso. Los referidos peligros, y las contingencias y casualidades de nuestra demora, y la irregular creciente del *Huallaga*, nos tenia algunos ratos confundidos; pero nos consolábamos de que padecíamos por el Señor, y por la salvacion de nuestros próximos: y con esta consideracion cobrábamos nuevos alientos para proseguir alegres, y á pesar del Infierno que por tantos medios iba dilatando la llegada á nuestro destino. Ello es que regularmente se baxa en cinco dias desde *Cumbara* á la *Laguna*, y nosotros empleamos doblado tiempo.

Llegamos finalmente á la *Laguna*, y siguieron con aumento los motivos de la demora, pues nos hallamos sin nuestro singular favorecedor Don Juan Salinas, quien de orden de su Comandante general Don Francisco Requena, habia baxado á la Expedicion de *Tesé*, y el soldado que habia quedado gobernando el Pueblo, dixo que no tenia facultad de franquearnos canoas, ni lo demás necesario para nuestro avío; y no pudimos convencerle para que nos auxiliara sin embargo de haberle manifestado la carta del Señor Gobernador, en la que nos ofrecia todo auxilio. Estando en esta suspension, dispuso Dios que el nuevo Teniente Gobernador Don Nicolas Candamo llegase á la *Laguna* de regreso de su desgraciado viage, quien dió prontamente los órdenes necesarios para habilitarnos de todo; mas estando ya para embarcarnos, llegó un propio de *Tesé* con la noticia de que la Expedicion de los límites se retiraba á la *Laguna*, y que habia salido de aquella linea en 1.º de Septiembre, y que era regular estubiese ya en la Frontera española. Esta novedad, y la reflexion que hice sobre la carta que de dicho xefe habia recibido, me pusieron en cuidado; pues me decia en ella: „Siempre espero que anticipadamente se me haga un expreso, que anuncie la entrada de los Religiosos Misioneros al *Ucayali*, sobre lo que tengo escrito á su R. P. Guardian &c. „ Como yo ignoraba los motivos que dicho Caballero podia tener para escribir con tanto empeño se le hiciese expreso ántes que entrásemos en el *Ucayali*, no me atrevi á entrar en dicho rio sin hacerle un propio, y esperar su respuesta en *Omaguas*: pero habiendo consultado la materia con el Superior de las Misiones y su ayudante, se tuvo por mas conveniente que yo fuese personalmente á

encon-

encontrarle. En efecto, me embarqué dexando órden para que los PP. siguieran hasta el *Ucayali*, y navegando yo en una canoa á la ligera dia y noche, llegué brevemente á la Frontera, en donde hallé á Don Juan Salinas, que estaba esperando la Expedicion, sin haber podido pasar adelante por haberselo impedido los Portugueses. Hallándome tambien detenido por esta causa, llegó un propio Portugues con la noticia que la Expedicion española, se hallaba ya en *San Pablo* (que es el penúltimo Pueblo de la nacion Portuguesa), y distaba ocho días de navegacion del lugar en que nos hallábamos. El deseo que tenía de llegar á mis amados Infieles *Panos* y *Manous*, la mucha pausa con que venia subiendo la Expedicion, y el desconsuelo en que consideraba á los PP. detenidos sin poder entrar en el *Ucayali*, movieron á D. Juan Salinas á decirme que dexase escrita una carta para el Señor Requena, y me partiese al *Ucayali* en un Barco grande que me franqueó, con órden de que subiese con nosotros hasta *Manoa*. Con este auxilio aporté felizmente á la boca del *Ucayali* en el dia 4 de Noviembre: y entrando los PP. y nuestro equipage en el dicho Barco, comenzamos y seguimos surcando con mucho gozo y alegría el dicho rio. Con la misma complacencia navegamos la mitad de la distancia, que se regula de la boca del *Ucayali* á *Manoa*: y considerando que podia causar alguna novedad á los Gentiles la vista del Barco, determiné adelantarme con una canoa á la ligera, dexando el Barco con mis compañeros, y las demas canoas de los fronterizos con órden de que subiesen siguiéndome poco á poco.

Lleno de júbilo y alegría subía por el *Ucayali* con sola mi canoa, quando vi de repente en el dia 16 de Noviembre un comboy de canoas de Gentiles que bazaban hácia nosotros. Ignorábamos de que nacion eran, y recelábamos fuesen los crueles *Cusivos*: hicimos señal de paz, y ellos correspondieron prontamente y con mucha algazara á nuestro intento. Al acercarse conocí que eran *Conivos*, y tambien algunos de ellos me conocieron, y gritaron á los demas que se llegasen sin recelo; porque era el *Nucampapa* que en su lengua quiere decir *Padre nuestro*. Llegaron hombres, mugeres y niños que parecian un enxambre; y despues de haberme dado un abrazo con señales nada equivocadas de una sana intencion, les pregunté por medio del intérprete el rumbo que llevaban; y me respondieron, que venian á recibirme, y que en caso de no hallarme en la navegacion del *Ucayali* y *Ma-*

rañon,

rañon, estaban determinados de subir hasta *Cumbara*, en donde pensaban encontrarme por saber que yo era Cura de dicho Pueblo. Me regalaron y agasajaron con sus pobres comidas, y me suplicaron que hiciese noche en aquel mismo sitio, porque se hallaban sufocados de los ardores del Sol, y accedí á su petición, sin embargo de no ser aun medio día. Apenas habían pasado dos horas, quando llegó una canoilla de los nuestros, diciendo que el Barco estaba ya muy inmediato, y efectivamente llegó á las quatro de la tarde. Metiéronse de tropel los Infieles en el Barco, habiéndoles ántes asegurado que no venia en él Soldado, ni blanco alguno.

Antes de tomar el sueño hablamos sobre la salida del día siguiente, y me suplicaron que no saliesemos ántes del amanecer; pues aunque habia luna traian sus mugeres y niños, y topando la canoa con algun palo podia bolcarse, y ahogarse alguno de ellos. Condescendí á tan justa petición, dando orden para que el Barco con los PP. y su tripulacion saliese al amanecer, comboyado de todas las canoas. Mas yo con la mia salí á la media noche, con el fin de dar noticia á los del primer Pueblo para que no se sobresaltasen.

El diez y nueve á las diez de la mañana, divisé otro comboy de canoas de Gentiles *Conibos*; pero ignorando quienes eran, y recelándome siempre que fuesen *Casivos*, practiqué las mismas diligencias que con las antecedentes, haciendo señal de paz; á que respondieron como deseábamos con mucho ruido de cornetas, y con grande algazara gritaron á las canoas despues de haberme conocido algunos, diciendo que no temiesen, pues allí estaba el *Nucumpapa*. Con esta confianza se acercaron, y despues de mil abrazos y muestras de regocijo arrimamos todos á la orilla para tomar un desayuno. Mientras que sus mugeres cocinaban con grande afan, por la alegría de haber encontrado á quien buscaban, me dieron á entender que no tenian *Curaca*, y que precisamente les habia de elegir uno que los gobernase; porque ellos no sabian acertar en la eleccion. Me resistí á ello por el temor de errar, y por precaver las resultas; pero fuéron tan importunas las instancias, que me ví precisado á elegirlo. Preguntéles, quien les parecia mas á propósito: mas nunca me lo quisieron decir, y era la causa porque todos estaban deseosos que les tocase la suerte. Viéndom en esta precision, elegí por *Curaca* á un anciano de cincuenta años poco mas ó ménos, y dándole mi

109.
mi baston en nombre del REY, todos le prestaron obediencia.

En el día 21 hallamos otra multitud de canoas de Infieles *Panos* que baxaban con el mismo fin de recibirme: y despues de las ceremonias acostumbradas, prepararon sus mugeres la bebida para mi, y para todos los *Cumbasas* y *Tarapotos* que venian en mi canoa, y ofreciéndoles de mi mesa el sobrante, quedaron infinitamente agradecidos, convidándonos tambien, y ofreciéndonos su milcapa. Despues de comer, nos dimos juntamente al remo, llevando ya en nuestra compañía mas de cinquenta canoas.

El 25 vimos otro comboy de canoas que á media jornada del *Sarayacu* nos esperaba con toda provision de comida, tan abundante y sazónada que parecia una fuenta de Campaña. Quando llegamos á este sitio, ya habíamos visitado el primer Pueblo de los *Panos*, en el que no hallamos sino mugerès; pues los hombres habian ido á las Salinas, que están muy distantes de *Manoa*. Tambien nos habia alcanzado el Barco con los PP. y todos juntos nos dimos al remo con el mayor empeño para llegar temprano al deseado segundo Pueblo del *Sarayacu*. Causaba mucha alegría la vista de tantas canoas, que llegarían á sesenta en medio del famoso *Ucayali*, al tiempo de hacer la travesía; pues nada le faltaba para parecer una perfecta armada naval, sino traer velas las canoas que iban siguiendo al Barco, como á su Capitana.

Últimamente en el día 25 de Noviembre á las seis de la tarde, llegamos al Puerto y Pueblo del rio *Sarayacu*, en donde nos estaba esperando una gran multitud de personas de ambos sexós, con el deseo y ansia de darnos un abrazo. Fué muy ruidosa y general la algazara y griteria que levantaron, repitiendo el suave nombre de *Amico*. Unos entraron en mi canoa con tanto tropel que casi la echaron apique, faltando poco para que cayesemos en el rio: otros se encaminaron con sus canoas al Barco para abrazar á los PP. otros finalmente esperaban con ansia que saliesemos á tierra para recibirnos en sus brazos. Entre tanta bulla y alegre confusion habló la célebre Ana Rosa, y dixo: basta ya, que los PP. estarán cansados. Inmediatamente calló toda la turba. y llevando ella la Procesion, nos condujeron al Convento que tenían ya fabricado, segun me lo habian prometido quando me despedí de ellos en el año pasado. Despues de habernos sentado, mandó Ana Rosa al *Curaca* que nos traxese chicha de la fina, que los PP. gustarían de ella. Todos los Infieles se sentaron en tierra, y con gran silencio estaban

ad-

advirtiéndolo á todo lo que decia y mandaba Ana Rosa, á la que obedecian con puntualidad. Dixerón que no habian fabricado Iglesia, y que el Convento no estaba enteramente acabado; porque habian padecido un contagio general de cursos de sangre, del que habian muerto algunos.

En el dia 26 desembarcamos todas las cosas, y por no estar el Convento enteramente cerrado las llevamos á casa de Ana Rosa, quien las guardó con toda fidelidad. En el mismo dia se juntó todo el Pueblo, y limpió la plaza, ayudó á cortar palos, y á conducirlos para acabar de cerrar el Convento, y hacer las divisiones correspondientes para cada uno. Nos traxeron yucas, plátanos, maíz y maní, sin embargo de que tenian escasez de dichos frutos por la enfermedad que habian padecido, y por la multitud de Infieles que se les habian agregado de otros Pueblos (2). Nos traxeron leña y agua, y todo lo necesario; y lo continúan diariamente á la mas leve insinuacion, y sin la menor violencia. El *Curaca* estimó infinito el puño de similor que traxe, y lo acomodó al baston que le di en nombre del REY: viene mañana y tarde al Convento á ver lo que se ofrece. Todos corren bien con los Lemistas, y los convidan dándoles lo que tienen con la mayor franqueza. Ya hemos principiado á rozar el sitio para nuestras chacras, y nos asisten todos los *Panos* y *Conivos* al trabajo, solo con haberseles insinuado. La familia de Ana Rosa es la que manda, y la obedece todo el Pueblo; y hasta ahora parece un lugar civilizado de los mas cultos y obedientes del Valle de Jauja, y espero con el favor divino la perseverancia.

La gente que se avecinda en el *Sarayacu* es sin número. Mi primera venida en el año anterior se extendió por todo el *Ucayali*, y conmovió las naciones de modo que ya tenemos *Piros* y *Remos*, de los que vivian en frente de la altura de Tarma, avecindados á la otra vanda del rio en frente del primer Pueblo de los *Panos*, en donde tienen sus casas y chacras. En el *Sarayacu* se hallan situadas ya cerca de ochocientas almas, que con todo anhelo desean ser christianos, y han principiado á rozar

si-

(2) Con el aviso de la necesidad en que se hallaban, dado por el P. Girbal al Señor Requena, les socorrió prontamente como consta de su carta núm. 1.º

177.
sitio para sus viviendas y chacras. No pasará mucho tiempo sin que los Infieles salgan por el *Chipurana* á *Lamas*, y tal vez será preciso que yo salga con ellos por la desconfianza que me han insinuado (3).

Apénas llegué á *Manda*, practiqué la diligencia que me encargó el Excmo. Señor Virrey sobre el hallazgo del Carbunelo, y he encontrado un Infiel de la nación *Pira*, que no solo lo ha visto, sino que lo ha muerto, y lo votó por ignorancia como á cosa de ningún valor. Me asegura que los hay de dos especies: que los de la primera tienen poco mas de una quarta de alto, y los de la segunda media vara. La cortina con que cubre su resplandor, dice que es un plumage muy exquisito, y que en el pecho tiene unas pintas de singular hermosura. En su lengua *Pira*, le llaman *Inuyucoy*. Me ha dado palabra de entregarmelo muerto, por ser imposible cogerlo vivo. Le regalé abundantemente con el fin de animarlo, y salió muy satisfecho de que no volveria sin él. Con este objeto partió para su antigua habitacion, que está subiendo por el *Ucayali*, en la altura que hace frente á Tarma, y dista de aquí veinte dias de navegacion. Apénas logre tan preciosa alhaja, la enviaré al Excmo. Señor Virrey.

Habiendo visto la abundancia de Canelos que hay en estas feracisimas pampas, he mandado á estos dóciles Gentiles hacer un plantío para prueba; y para su perfecto cultivo me arreglaré en todo á los tres Capítulos de instruccion á que D. Juan Joseph Boniche reduxo todo quanto habia visto escrito sobre la materia, y lo presentó en 6 de Diciembre de 790 al Señor Presidente Regente de Quito Don Juan Antonio Mon y Velarde, quien mandó agregarlos al Expediente de su materia, y yo pude lograr una copia del Superior de las Misiones de *Maynas*, y es la siguiente.

» Para lograr que la capela que se eria en nuestras Montañas
» sea igual á la del Ceylan, se pondrá lo 1.º á descubierto
» la planta, de modo que á 12 ó 14 varas de circunferencia
» no se halle otra alguna, y mucho ménos de distinta especie,
» para que logre la vista del sol, y una libre ventilacion:
» no se permita arbusto alguno al pie de la planta, y para
evi-

(3) Ya han salido por el *Chipurana*, como consta de la carta num. 2.º

evitarlo se limpiará con la posible frecuencia el terreno = 2.^o Que al principio del Invierno desangren las plantas en aquella parte del tronco mas inmediata al suelo. Que las incisiones no sean muy profundas, y en quanto al número serán 4 en los mas gruesos, y 2 ó 3 en los menores. = 3.^o Que no se coja la canela, sino quando el árbol haya arrojado las simientes, y parezca estar separada del tronco, ó ramo á que está asida; y aun entónces importará mucho romperla á lo largo de la rama, pero sin que la cuchilla pase de la corteza, y dexarlos estar en el mismo árbol hasta que se seque perfectamente. = Los plantíos, si conviniere hacerlos, deberán ordenarse en la misma proporcion y distancia, aprovechándose de los renuevos que es regular se hallen en abundancia, ó de las simientes que se derramen. Si no se hallaren se recurrirá á las ramas de otros árboles que en el pais se llaman estacas, y se plantarán en el Invierno, y quando estas no prueben por impericia de los Indios, se recurrirá al almácigo de las simientes que es el mas seguro.

A estos breves Capítulos están reducidas todas las Instrucciones de Boniche, y por ellos me gobernaré en todo, y espero que en breve tiempo lograremos en nuestros dominios una perfecta canela que podrá llegar á ser uno de los ramos interesantes de nuestra Corona.

Los Gentiles y el *Curaca* prosiguen cada dia mas contentos con nosotros. Están muy agradecidos de que les hubiera traído sus compañeros que estaban en la expedición de *Tesé*, y todas las Naciones han formado un gran concepto de esta accion. A los quatro dias de haber llegado, bautizamos un párvulo moribundo, y fué la primera primicia del *Ucayali* que enviamos á la Gloria, y esperamos que rogará á Dios incesantemente por la constante conversion de todo este gentilismo.

Ya se nos van acabando las herramientas; y segun la multitud de Infieles que van viniendo, y quieren establecerse cerca de nosotros, es necesaria una considerable remesa de fierro, y otras buxerías. En este año necesitamos, echando por menor, 400 hachas, 600 machetes, y 2000 cuchillos; 4 quintales de fierro y 2 arrobas de acero, media arroba de anzuelos chicos. 1.º navajas corvas, 2.º agujas, un caxon de chaquiras, 500. eslabones, 4 gruesas de rixeras, y 2 de sortijas, 3.º cruces de laton 1.º varas de tucuyo para vestir á los desnudos, y todo género de colo-

res para pintar la Iglesia, para la que se necesitan tambien una Purísima, y algunos Ornamentos. Tambien necesitamos dos botijas de vino para cortar los cursos de sangre á los Gentiles; pues tomando un poco de dicho licor en que haya estado en infusion la preciosa pepita nuevamente descubierta llamada *Pucheri*, se les corta regularmente. Todo quanto llevo expuesto en esta relacion es verdad, y para que conste lo firmo en la Purísima Concepcion del *Sarayacu* de *Manoa*. = *Fray Narciso Girbal y Barceló*. =

Núm. 1.^o

CARTA DEL SEÑOR GOBERNADOR DE MAYNAS ES-
crita al Padre Guardian de Ocopa.

MUY R. P. de mi mayor estimacion: no tuve el gusto de ver al P. Girbal en su segunda entrada, por estar en camino para esta Provincia: y aunque el afecto de este Religioso le hizo esperarame algunos dias; su zelo por la conversion de los Indios pudo mas, y entró en el *Ucayali* diez dias ántes de mi llegada con la Expedicion á aquella boca, que exáminé con el fin de establecer en ella una Poblacion (4). Con todo esto, por las órdenes que anticipadamente tenia dadas, llegó una embarcacion mas cómoda que las usadas con los prácticos que necesito, y un Indio herrero *Omagua*: y para que se le auxilie con lo demas que necesite, tengo dexada instruccion al Cadete Don Xavier Zevallos. = Mucho estimaré á V. R. el diario de su regreso de

Y 8

es-

NOTA DE LA SOCIEDAD.

(4) La poblacion en la boca del *Ucayali* es importantísima no solo para el pronto socorro de los Misioneros, si tambien para que no puedan entrar por ella las naves Portuguesas, si acaso lo intentasen. Como al propio tiempo el P. Sobreviola está promoviendo eficazmente la apertura de camino al *Mayro*, y la poblacion fortificada en su embarcadero; presto quedará encerrada entre las posesiones Españolas la *Pampa del Sacramento*, y mas aseguradas sus Misiones segun lo decíamos en otra parte. *Mercurio Per. Tom. 2. pag. 229. Tom. 3. pag. 64.*

este Pueblo á Lima, y algun mapa si se ha formado de la navegacion del *Huallaga* hasta *Huánuco*. Este año mandé yo á mi Teniente Don Nicolás Candamo á explorar este rio con dibujante, y regresaron ambos desde *Lamas*, impedidos de las crecientes por haber salido tarde de este Pueblo. = Yo pasé á residir en el de Gevéros, en donde espero las órdenes que V. R. quiera imponerme; pues deseo servirle, y que Nuestro Señor guarde su vida muchos años. Laguna 20 de Diciembre de 1791. = De V. R. su mas afecto seguro servidor = *Francisco Requena*. = R. P. y Señor mio, Fray Manuel Sobreviela.

P. D. Despues de escrita esta recibí carta del P. Girbal, regresando la embarcación que llevó. Llévanme de júbilo los felices principios de su santa obra. No remito á V. R. la carta; porque créo que le escribirá extensamente dentro de las cartas que para el P. Fray Manuel Ochoa me ha encaminado, y yo en el mismo dia que las recibo, las mando á *Turapoto* con un soldado. Preparo desde luego otra embarcacion para que conduzca un socorro de arroz y *Farina* al *Ucayali*, por estar aquellos Indios escasos de mantenimientos, segun avisa el P. No excusare quanto de mi penda para que la Religion logre esta copiosa cosecha que se promete por el zelo de V. R. = *Francisco Requena*.

Núm. 2.º

CARTA DEL PADRE FRAY ANTONIO DIAZ AL PADRE Guardian de Ocopa.

R. P. Guardian Fray Manuel Sobreviela. = Á la media hora de haber despachado los pliegos de V. P. llegó á *Cumbasa* un Indio de los que fuéron con el P. Girbal en calidad de soldados con quatro Infeles, sin otros tres y dos mugeres que con otros soldados de *Cumbasa* quedaron 12 leguas de este, por haber mordido una vívora á uno de los Infeles. Todos 9 son de la Nacion *Pana*. = Habiendo preguntado yo que en quanto tiempo á su parecer se podria llegar al *Sarayacu*, me respondió el Indio de *Cumbasa*, que aunque habian gastado quatro dias por el *Tanayacu* y *Chipurana* en balsas, se puede subir en canoa en cinco dias, y que en siete se podrá transitar por tierra hasta el caño de una *Laguna*, desde la que podia llegarse al *Sarayacu* en dos

dos dias y medio. = Tambien añado que si hallaban camino y llegaban á *Cumbasa*, dixesen á los PP. que él no escribia por no tener papel á mano; pero que estuviesen prevenidos, porque con otra porcion de gente iba luego á emprender el descubrimiento y rumbo por tal sitio que pudiesen salir á encontrarse con el rio *Viaboma* que desemboca en el *Huallaga*. Los prácticos afirman que esto será lo mas aseguible y fácil, ó á lo ménos, venir á dar con el *Ponaza* ó *Pilluana*, que desaguan en el indicado *Huallaga*, mas abaxo del *Viaboma*. = Luego que me informé de lo que llevo expresado, di orden para que saliesen 5 hombres al encuentro de los que se habian quedado en el camino, y conduxesen en huando en caso necesario al que viene enfermo. = Quedo en dar á V. P. pronto aviso de lo que vaya ocurriendo, y tomar las providencias correspondientes. Nuestro Señor guarde su importante vida muchos años. *Tarapoto* y Febrero 14 de 1792. = B. L. M. de V. P. su menor súbdito. = *Fray Antonio Diaz*. =

